

**LES ELECCIONS BASQUES. PERSPECTIVES DE
FUTUR.
CONFERÈNCIA A CÀRREC DEL SR. JOSEBA
EGIBAR, PORTAVEU DEL PNB.**

Organitzada pel Fòrum de Barcelona i l'Institut de Formació de
Convergència Democràtica de Catalunya.

Bona tarda. Casi todo está dicho. En mi análisis, a parte de los datos, intentaré transmitir las emociones.

En lo que se refiere a las elecciones autonómicas, es verdad que nosotros teníamos un gran desafío. Y es verdad que aquella noche no solamente ganamos los nacionalistas de PNB y EA, los nacionalistas vascos. Ganamos todos los nacionalistas. Eso es verdad, porque no eran unas elecciones ordinarias de una comunidad autónoma de las 17, que elige su presidente. Si Aznar en el preámbulo y participando en toda la campaña electoral -porque sustituyó de facto a Mayor Oreja- dice que la suerte de España se juega en las elecciones vascas, pues evidentemente ha perdido. No sé si España se ha quedado sin suerte o con qué suerte, pero el hecho cierto es que han perdido. Eran unas elecciones diseñadas y concebidas como un plebiscito, con un objetivo único por parte del tándem PP-PSOE, PSOE-PP, que es derribar al nacionalismo, echarlo de las instituciones. Ese era el objetivo.

Y yo en lo que va a ser mi exposición voy a distinguir tres tiempos. Tres tiempos por señalar de alguna forma las claves que han determinado que el Partido Nacionalista Vasco haya actuado como ha actuado. Yo no voy a hablar de los errores de los demás, porque si en determinadas oficinas o laboratorios políticos persisten en el error o en los errores, pues mejor. Pero es evidente que aquí todo el mundo ha actuado y ha puesto encima de la mesa -iba a decir en la calle, a pie de calle- todo lo que tenía. La participación ha sido del 80%. Todo aquél que ha querido ha participado. Antes les comentaba a los compañeros, a algunos compañeros, que tampoco ha sido esta participación gozosa, que uno dice: "mira, mañana elecciones, vamos a votar. ¡Qué gozada! Vamos a ejercer nuestro derecho democrático." No, la gente ha ido cabreada. La gente ha respondido a un intento de humillación, de desplazamiento, de derribo. Siempre existen motivaciones y siempre funciona la razón y la emoción a la hora de estimular a las personas o los ciudadanos a la hora de votar. Pero es cierto que nosotros sí presumíamos que había corriente de fondo. No sabíamos, no podíamos cuantificar, pero el cabreo era soberano.

Y los tres tiempos han sido. El alto al fuego por parte de ETA, que es en Septiembre del 98, abre un período que justo coincide con vísperas de las elecciones autonómicas de Octubre del 98. Un mes antes ETA declara el alto al fuego. Y se desata, yo creo, la peor de las campañas vividas hasta ese momento, porque ya

hemos conocido otra peor con posterioridad. Aquello que podía posibilitar un período de ilusión, de compromisos por parte de todos, al final se convirtió en una lucha impresionante, era el mensaje de las maletas, la campaña de las maletas, de lo que podía ser la limpieza étnica. Se habló de Ermua, Lizarra, referéndum: si gana Lizarra es independencia, Ermua es democracia y convivencia. Aquello también se formuló como un plebiscito. Volvieron a perder quienes lo concibieron y plantearon de esa manera. Porque nosotros no lo habíamos planteado como un plebiscito sino como la oportunidad de cerrar, o intentar cerrar, o dar los pasos para el cierre de un conflicto de naturaleza política y también un problema de convivencia y desaparición, por consiguiente de violencia, falta de paz. Bueno, aquello se desaprovechó en lo que fue la constitución del gobierno. Si recordáis, Ibarretxe obtiene, en principio, el voto del PNV y EA, y, sorprendentemente, EH vota en aquella investidura, sin acuerdo. Cinco meses después, se consigue un acuerdo de colaboración parlamentaria, se consigue en Mayo. Y justo meses después, se rompe ese acuerdo por la posición clamorosamente insuficiente de EH ante la vuelta a las armas por parte de ETA.

Todo eso sucedió -vamos a decir- en la fase uno, el momento uno. Son muchos los acontecimientos. El alto al fuego de ETA unilateral, incondicional, indefinido, responde a una deliberación política. Se podrán introducir los matices que se quieran, también de coyuntura, de situación de la organización, lo que se quiera, pero responde a una decisión política por parte de ETA. ETA intenta, después de lanzado el alto al fuego, conseguir un acuerdo político con formaciones nacionalistas a posteriori, cosa que no consigue antes del alto al fuego. Y al cabo de un año, en Julio del 99, observa que no tiene acuerdo en la línea que proponía con partidos nacionalistas, con PNV y con EA, y vuelve a las armas, activa la lucha armada. Y eso provoca una convulsión, dentro de la izquierda Abertzale. Por supuesto también afecta al ámbito institucional. El acuerdo de investidura fue un hecho anterior, pero el acuerdo de colaboración parlamentaria fenece automáticamente. Y ocurre lo que ocurre. Y los dos partidos de ámbito estatal o español, PP y PSOE, empiezan a articular ya desde Septiembre del 98 una estrategia que empieza a ser coincidente y que al final es absolutamente convergente.

Y si nos vamos al calendario, en el momento dos observamos cómo en Diciembre de este año pasado suscriben ya el gran acuerdo llamado "por las libertades y contra el terrorismo". Pero previamente tiene dos acuerdos institucionales que no se

pueden despreciar, que marcan ya un camino. Es el acuerdo de Navarra, en Navarra en el momento de la investidura de Sanz. Lizarra tuvo su oportunidad en el sentido siguiente: nosotros hablamos con el PSN para que, respetando su posición sobre el modelo de pacificación y normalización, pudiéramos articular una estrategia que con el tiempo pudiera llevarnos a todos a un mínimo de entendimiento en orden a la colaboración interinstitucional, estamos hablando de órganos comunes de colaboración que ya anteriormente se habían aprobado por parte de los parlamentos y de los dos gobiernos. PSN dijo clarísimamente que ellos entraban en una estrategia de estado y que en esa estrategia de estado mandaba el Partido Socialista Obrero Español, que el PSN no tenía autonomía de decisión. A continuación viene el acuerdo en Álava, con lo cual empiezan a sombrear lo que ellos entienden, lo que puede ser el ámbito de interés del nacionalismo vasco. Sombrear Álava significa cerrar el pacto con el Partido Popular a cambio de nada. Nunca había visto el Partido Socialista Obrero Español en una negociación de la que no saque nada. En Álava entra tanto el Ayuntamiento como la Diputación a un pacto cerrado con el Partido Popular y cierra tanto la posibilidad de negociación con el Partido Nacionalista Vasco, con el nacionalismo democrático en Álava, y anteriormente lo había hecho en Navarra. Y cuando cierran el acuerdo en Diciembre del año pasado es cuando ya proyectan con todo el poderío que es capaz de desarrollar un estado, con todos sus resortes incluidos los mediáticos, la campaña ya sobre Euskadi.

Previamente presentan dos mociones de censura, una cada formación política. Estoy hablando de Septiembre del año pasado, todavía no hace un año. Y previamente nosotros tuvimos el debate de Política General en Septiembre también. Pero Septiembre/Octubre es cuando se van substanciando los debates de las mociones de censura. I previamente, dos meses antes, Julio, Agosto, y Junio también, fueron durísimos por las acciones de ETA, por lo que significa de ruptura de cualquier norma de convivencia, funeral tras funeral, atentado tras atentado. Y con una estrategia perfectamente diseñada por parte del Partido Popular y Partido Socialista que proyectan sobre el nacionalismo democrático la responsabilidad de los asesinatos de ETA, responsabilidad política de los asesinatos de ETA. Y eso se va viendo mes tras mes, atentado tras atentado, como estos dos partidos actúan al unísono de esa manera. Y sabíamos positivamente lo que estaban sufriendo las dos formaciones políticas, y lo que siguen sufriendo las dos formaciones políticas. Porque son, fueron y son, objetivos militares por parte de ETA, porque el objetivo político de ETA es el PNV. ¡El objetivo político de ETA es el PNV! Porque

entendieron, en aquel Julio del 99, cuando se le dice no a su proyecto político, que el PNV no tenía madurez política para abordar un proceso de superación del actual marco jurídico-político. Entonces ETA decide "yo voy a hacer el tándem de Estado. PP-PSOE, PSOE-PP." ¿Cual es la forma? Pues atentar directamente contra el Partido Popular y contra el Partido Socialista. Da igual si es exministro, si es concejal o si es afiliado de base. Va contra los dos partidos en la creencia de que va a configurar ese acuerdo de Estado.

No digo que sea el gran triunfo de ETA, porque si PP y PSOE, libremente y con toda legitimidad, entienden oportuno hacer un acuerdo, tienen perfecto derecho. Pero ETA perseguía eso. ¿Para qué? Para aislar al PNV, aislar el nacionalismo. Y llegado el momento en una cita electoral, situar al nacionalismo democrático en tal posición de orfandad que tuviera que pactar con el nacionalismo radical o la EH de turno o con quien fuere, por salvar eso que al parecer entienden que es prioridad y objetivo del nacionalismo que es estar en el poder. Ese era el cálculo de ETA. Por eso ha dicho repetidamente en campaña electoral y antes de la campaña electoral que ellos tenían la llave, la llave del futuro. La llave para el marco de soberanía; para mantener las instituciones vascas, Parlamento y Gobierno vascongado, etc. La llave la tenían ellos. Y sin embargo te viene el otro frente y te dice "hay que echar a los nacionalistas de las instituciones. El PNV no evoluciona si no pasa por la oposición." ¡Ese era el planteamiento!

Entonces, ¿el nacionalismo democrático qué dice? ¿qué hace? Primero piensa que la inmensa mayoría de la sociedad vasca no está ni con el polo de la radicalidad unida al echo violento, ni está con el tándem PP-PSOE, porque saben que esa no es la solución. La sociedad vasca dice no a ETA; dice sí al nacionalismo, y dice sí a soluciones democráticas, y le dice no al Partido Popular y al Partido Socialista en lo que es estrategia de solución. Eso se siente antes de las elecciones. Pero nadie tenía idea de cómo se podía proyectar en una cita electoral. Entonces, es el lehendakari Ibarretxe el que, a pelo, aborda las dos mociones de censura en el Parlamento Vasco y ante la ciudadanía vasca -porque, claro, los medios de comunicación tienen mucho poder pero el directo es demoledor-. Los ciudadanos vascos tienen la oportunidad de escuchar a todas las formaciones políticas en sus posiciones, razonamientos, estilos, proyectos, ideas. Y desde luego, la ciudadanía vasca tiene oportunidad inmejorable para saber quién está defendiendo sus posiciones, quién es honrado, quién intenta mentir y quién no tiene solución. Yo lo

digo sinceramente, nosotros vivimos entonces, después del Alderdi Eguna, el debate de Política General y las mociones de censura, el primer punto de remonte. Empezamos a remontar esta situación socialmente.

¿Y el Lehendakari a qué se compromete? A tres principios: Hace un planteamiento ético, un planteamiento político y un planteamiento democrático. Dicho así parece que no dice nada. Planteamiento ético, por supuesto tiene que ver con los derechos humanos, no a ETA, defensa de todos los derechos humanos, derechos fundamentales de la persona, derechos también de las personas privadas de libertad. Un planteamiento inequívoco de defensa de derechos humanos. Planteamiento al que responden categóricamente PP y PSOE que "ustedes no están homologados para articular defensa alguna sobre derechos humanos, ustedes son cómplices, ustedes tienen papeles, tienen sellos, tienen las manos manchadas de sangre, etc. " Cuando lo único que podían decir, criticar, maldecir si quieren, o si hubieran querido sobre el famoso período Lizarra es que a lo menos en aquel período, no hubo muertos. ¡Y antes de Lizarra sí había muertos!, y después de Lizarra desgraciadamente también. No se puede culpar al Partido Nacionalista Vasco en los dos escenarios. Porque la posición y la estrategia fue sincera. Alguien podrá decir "¡pero ustedes han fracasado!" Evidentemente no ha salido. Pero eso no significa que pensemos que estamos equivocados. Y que pensábamos y seguimos pensando que para la solución al conflicto político, de naturaleza política, habrá que articular alguna solución a través del diálogo, pero diálogo político. Y al problema de convivencia que tenemos, habrá que articular, a parte de medidas policiales, judiciales, y todas las que podamos imaginar, también posiciones de estrategias de diálogo. Y también existe un tercer elemento que cierra este planteamiento político: respetar lo que libre y democráticamente los vascos decidan.

Ese fue el planteamiento de origen del Lehendakari, que lo machacaron y lo destrozaron. Lo intentaron destrozarlo pero seguía calando en la sociedad vasca.

Fuimos a una manifestación en Octubre del año pasado diciéndole a ETA no. ¡Y fuimos los nacionalistas! Es verdad que en aquel momento todavía no sé si le pilló en algún despiste, pero Rodríguez Zapatero asistió a una primera manifestación. Pero en seguida se desmarcaron porque la estrategia PP-PSOE ya venía trenzada y marcada. Se manifestó el Lehendakari en todos y cada uno de los lugares donde hubiera ocurrido un atentado, una vulneración de derecho, etc. Pero con todo, se

seguía cuestionando el planteamiento ético del Partido Nacionalista Vasco y del Lehendakari, o del Gobierno PNV-EA.

Después de ese diseño, en Diciembre pasado, el Lehendakari nos comenta al Grupo Parlamentario y a las formaciones políticas: "bueno, señores, esto toca a su fin". Aquí arranca el momento dos. No porque HB se haya ido del Parlamento, que ya se había marchado con anterioridad; no porque perdimos votaciones, porque parlamentariamente también se pueden articular estrategias que hacen que las leyes tengan una tramitación más dilatada, se pueden presentar enmiendas de este tipo, de otro, teníamos los presupuestos prologados, holgura, vamos a decir, político-administrativa para seguir actuando y operando teníamos. Pero a partir de ahí, se ve la necesidad de articular eso que llamábamos algunos tercer espacio, que no era ni es tercer espacio, es primer espacio, pero sí era una tercera vía. Y consiste en dejar los extremos e ir por el centro. ¿El centro sociológico?, ¿el centro político?. No, el centro en los planteamientos, derechos humanos, diálogo, respeto. A partir de allí, evidentemente, cara a abordar una cita electoral, planteamientos claros, nítidos, simplificación en la formulación, y también de papeletas. Y cuando decimos papeletas decimos el nacionalismo democrático a estas alturas, PNV-EA, EA y PNV, no nos podemos permitir el lujo de presentarnos por separado. Alguien podrá decir que si es debilidad o deja de ser debilidad, o pasa a ser fortaleza. Análisis a parte, es evidente que PP y PSOE vienen con una estrategia clarísima de derribo del nacionalismo, y no solamente de derribar el nacionalismo, que eso alguien puede decir que en democracia pretender quitar al que está es ley de vida, la alternancia es también democracia. No venían a eso. Venían a destrozarse también el autogobierno. Y señales inequívocas en esa dirección ya nos venían lanzando desde distintos ámbitos y puntos. Y allí donde ya habían tenido experiencia de gobierno, por ejemplo en Gasteiz, por Diputación, estábamos viendo directamente dónde y de qué manera estaban aplicando eso que decían ellos política de vuelta a la tolerancia, la convivencia bien entendida, y organizada según su modelo. Era desmontar el autogobierno vasco porque también entendían que el 77-79 en la negociación del Estatuto, que dicho sea de paso hay que decir que Alianza Popular votó no al Estatuto de Autonomía de Guernica, y ése era el partido matriz del actual PP, y el Partido Socialista en todos los años que tuvo responsabilidad de gobierno no completó el Estatuto. Y aunque lo dijera de otra manera, era evidente que el planteamiento, que no figura en el programa electoral pero sí en el deseo del Partido Popular y en las expresiones públicas, era el retroceso que podríamos tener en el

autogobierno vasco, léase Euskera, cultura, hacienda, policía, etc. Bueno, ese era el planteamiento.

A todo eso nosotros decimos "¿PNV puede ir por su lado, EA por su lado, en unas elecciones como éstas? Tenemos que ir juntos." Y alguien me decía: "¿no se ha notado mayor dificultad en la coalición?" ¡No ha habido ninguna dificultad! Y aunque se pueden apuntar algunos matices territorialmente, como ha funcionado la coalición, yo creo que para esa inmensa mayoría de la ciudadanía que se sitúa en esa vía de hacer frente a los dos polos, de abrir camino a la sociedad, eso que se llama tercera vía pero primer espacio, yo creo que la gente no ha tenido que meditar si el candidato, el número uno, era el idóneo, si el tres iba bien colocado, el cinco si representaba la zona... La opción ha sido de identificación con una posición y una estrategia política, y con un candidato a Lehendakari, que era Ibarretxe.

Yo creo que una de las claves del triunfo ha estado en la coalición. Dijimos públicamente que era tiempo de unir fuerzas, y nosotros no podíamos argumentar, salir a la calle y "oye, que viene Mayor Oreja con todas sus huestes aquí a zurrar al nacionalismo." A mí , el primero que me encuentro en la calle y le digo esto me dice "y vosotros qué, ¿separados?, ¿ni siquiera vais a ir juntos?" Es que no nos podíamos ni plantear la cuestión. EA lo entendió de la misma manera y se hizo la coalición como todos sabéis. Por tanto la clave ha sido unir fuerzas porque teníamos que ganar y abrir espacio.

Y es verdad que el objetivo lo habíamos cifrado en 30 o 31 diputados, y era ya un triunfo pasar de 27 a 30 o 31. Pero ha habido esa corriente de fondo, que algunos detectábamos. Mayor Oreja también decía detectar y situaba al tándem PP-PSOE entre 38 y 39. El CIS no sabíamos exactamente lo que había calculado, o que es lo que habían detectado porque no lo decían. Pero el hecho cierto es que el olfato te decía: "oye, mira, aquí la gente se está moviendo, el voto nacionalista decíamos que está movilizado" No teníamos la prueba feaciente que era el 13 de mayo.

Segunda conclusión o segundo razonamiento que también es conclusión. Es que en situación de alta tensión y de altísima participación, el nacionalismo vasco gana. Esto es lección para nosotros y también lección para España. No se puede ir a avasallar y a humillar. Y han venido a eso. Y estamos hablando de un resultado 60-40, si hablamos de planteamientos políticos de fondo. Y cuando digo planteamientos

políticos de fondo son derechos humanos, diálogo, derecho de autodeterminación. Estamos hablando de una proporción 60-40 con toda la participación mediática y toda la intervención mediática que han sido capaces de articular las dos formaciones políticas y sobre todo el PP. O también hay un aviso a todo aquél que quiera venir a humillar y a vencer, porque siempre han concebido la política en clave de victoria o derrota. Y derrota significaba en este caso desalojar el nacionalismo. Y nosotros por ser nacionalistas tampoco hemos de estar de por vida en las instituciones, de acuerdo, por supuesto. Pero defendiendo las cosas con toda claridad en todos los foros, sean propios del país o fuera del país. Donde toque, en el Congreso, en las instituciones europeas, o en los foros en los que se nos deje expresar nuestra parte de verdad, que tampoco tendremos toda la verdad.

Han venido a humillar y han perdido. No lo reconocen porque ahora curiosamente le han dado la vuelta. Meditaron 48 horas, porque el día 13 de Mayo, a las 10:30, cuando vieron los resultados y vieron la proyección que el Consejero de Interior, Javier Balza, hizo a las 21:30 de lo que podían ser resultados finales, empiezan a cambiar la programación y hacia las 23 horas ya hacían películas de vaqueros en todas las televisiones de ámbito estatal. Pero tardaron 48 horas, y ahora en el Parlamento Vasco o fuera del Parlamento Vasco dicen "Ibarretxe, usted ha ganado, gestione mi programa". ¿Cómo va a gestionar su programa? Usted tiene que entender que la vía de Lizarra ha fracasado. Bueno, ¿y qué día ha triunfado? ¿Quiere usted una comparación numérica, que nosotros nunca hemos hecho? Pero perdieron antes y han vuelto a perder ahora. Luego, si un triunfo del nacionalismo iba a traer automáticamente la independencia, pues sea usted consecuente, diga algo más. No ha sido ese el planteamiento del Partido Nacionalista Vasco, ni de la coalición, ni del Lehendakari. Una cosa es que tengamos nuestra propia ideología y tengamos nuestras propias ideas y proyectos. Pero, ¿de qué se trata? ¿Qué es lo que ese grupo político mediático no asume, no admite? Es que exista una sociedad vasca, independientemente de su componente nacionalista, una sociedad vasca mayor de edad dispuesta a decidir su futuro.

Y ¿dónde está la diferencia?: que Ibarretxe dice a todos los vascos, nacionalistas o no: "tenéis derecho a decidir vuestro futuro". "Está en vuestras manos decidir vuestro futuro." ¿Qué dicen el PP y el PSOE? Dicen: "vascos, no tenéis derecho. Que eso lo decidimos los españoles." I alguien se puede identificar y sentir perfectamente español y vasco. Pero no le niegues el derecho a decidir. Qué es lo que se plantea

en ese tercer principio de respeto. Respeto a lo que libre y democráticamente la ciudadanía vasca decida. Respeto, en suma, a que la ciudadanía vasca sea consultada.

¿Van a admitir que la sociedad vasca sea consultada? ¿Vamos a permitir que desde determinadas jefaturas políticas con no sé qué intereses se bloqueen procesos de diálogo, de mediación, de intervención entre formaciones, entre agentes sociales, para que los problemas que tiene la sociedad vasca -problemas que nos atenazan a todos-, problema de convivencia, de falta de paz, de existencia de violencia y el problema político no resuelto, para que esos dos problemas tengan vías de solución. ¿Vamos a permitir que el bloqueo sea nuevamente de jefaturas políticas? Del interés del Aznar de turno. O los vascos vamos a tener la oportunidad de decir lo que queremos. Más allá de lo que significa el voto cada cuatro años. Ese es el planteamiento con el que nos hemos presentado a las elecciones.

Y cuando en el modelo concreto de autogobierno hemos dicho, y expresamente aparece en el programa, que queremos incorporar este concepto básico al modelo de autogobierno vasco, ¿qué queremos decir? No os voy a leer el texto. Estamos diciendo que el artículo uno de ese Estatuto de Guernica, de Autonomía, de Autogobierno -como se quiera denominar- tiene que recoger el principio elemental de respeto a las decisiones de la sociedad vasca. Esto en formulación jurídico-política es derecho de autodeterminación. Derecho de autodeterminación entendido como capacidad de decisión. Capacidad de decisión. En cada momento articular y proponer a la sociedad vasca el modelo de autogobierno que más le convenga. Porque aquí la otra gran mentira es la de dibujar el autogobierno como un capricho de los nacionalistas. El autogobierno es sinónimo de progreso si se gestiona bien, si desde el principio de cercanía al ciudadano se gestiona bien la sanidad, la educación, la seguridad, la hacienda, etc. Eso es lo que no quieren reconocer ni en el caso vasco ni en el catalán, por citar dos que son los referentes. Es que el ciudadano se siente muy cerca de sus instituciones. Y si un modelo de autogobierno hace que la persona desde que se levanta hasta que se acuesta, desde que nace hasta que muere, su vida está relacionada con instituciones vascas, sus pensiones, su seguridad social, la educación de sus hijos, etc. Y si encima se gestiona mejor, se es más eficaz. ¿Eso a quién molesta? ¿Y no pueden tener las instituciones vascas vía directa de relación con los poderes europeos dónde se deciden cuestiones que afectan a los ciudadanos vascos? Este es nuestro modelo de autogobierno.

Incorporar el concepto de respeto a las decisiones democráticamente adoptadas por la ciudadanía vasca. Por lo tanto, vías habilitadoras y ratificadoras de consulta. Después alguien le llama derecho de autodeterminación, sí. Pero vías de consulta y de asunción de lo que ahí se decida. Y en segundo lugar, un modelo de autogobierno que pasa porque las cuestiones que afectan a los ciudadanos y ciudadanas vascas sean resueltas.

El nacionalismo incorpora otro concepto, otro concepto que está muy a la baja en las actuales sociedades, es el concepto de solidaridad. El nacionalismo vasco, en nuestro caso, el nacionalismo en general incorpora ese sentido de pertenencia a una colectividad. Allí donde hay sensación y sentido de pertenencia a una colectividad se practica la solidaridad. Esto es como en las familias. Creo que puse ese ejemplo aquí en Cataluña. Ocurre en todas las familias. En toda familia si hay un hijo que queda en paro o tiene una desgracia, o tiene una minusvalía, o el padre se pone enfermo, lo que fuere, si la familia responde, esa familia ya resolverá, ya mitigará, ya resolverá su problema. Una familia absolutamente desmembrada, sin ninguna relación y que el hermano está por allá, o el padre no sé qué, o el hijo no sé cuantos y no hay ninguna relación y cada uno corre a su suerte, ésa no es una familia que vaya a resolver el problema. Pues una nación igual, una sociedad igual. Y si una sociedad se demuestra que el discapacitado está atendido, que el marginado no tiene un programa para que tenga el subsidio, para que lo pase menos mal, sino que hay un programa para integrar a esa persona, y que los planes de inserción, que aquí también se llamarán planes de ayuda, persiguen incorporar al circuito del trabajo al que no está en ese circuito laboral. Bueno, si ese planteamiento se hace desde una posición nacionalista, es un planteamiento, a parte de justo y solidario, progresista y de futuro.

Hoy, en esta sociedad de economía globalizada, interdependiente, en la que el nuevo señor feudal es el mercado, y el mercado sabe de oportunidades y muy poco de derechos, ¿dónde quedan los derechos de los ciudadanos? ¿cuál es el ámbito socio-político que hace que la persona sea persona y sea atendida en su dimensión como persona? Los únicos proyectos que están demostrando ser capaces de articular políticas de construcción social a la vez que nacional son los proyectos nacionalistas. Este es por lo menos nuestro desafío; este es nuestro proyecto. Y eso molesta.

Y vamos a la segunda cuestión que es en el tercer tiempo. ¿Y ahora qué? Porque el gobierno ya se va a formar. El gobierno PNV-EA -veremos exactamente IU cómo diluida su cuestión-. Izquierda Unida a parte de ser un elemento que nosotros hemos calificado y valorado como de alto interés político, IU se ha mojado mucho en Euskadi y lo han destrozado en España. No digo que la suerte electoral haya dependido sólo de eso. Pero es verdad que lo que nosotros hemos podido sufrir directamente en Euskadi como nacionalistas, también a nivel de Estado, pero directamente en sus carnes ha sufrido Izquierda Unida. Y han actuado sin piedad PP y PSOE contra Izquierda Unida. Y en este momento yo creo que su entrada en el Gobierno vasco tiene un sentido y un valor cualitativo sobre todo, pero la decisión tiene que ser de ellos. Nosotros no podemos forzar esa decisión. Nosotros entendemos que sí es de interés. Interés político de primer nivel, a pesar de que tengan tres parlamentarios.

Por lo tanto, la cuestión de la gobernabilidad en lo que se refiere a que 33 diputados son más que 32..., que dicho de paso es una gozada. Es una gozada para quien ha pretendido humillar. Nosotros no vamos a humillar pero sí vamos a sacar proyectos buscando la participación de todos. Ellos han venido con otras estrategias e ínfulas. Pero bueno ya veremos. Esto está resuelto.

¿Y el tema de la pacificación-normalización? Porque antes he hablado de ETA, cual era su objetivo. Y EH ve reducida su presencia en el Parlamento a la mitad, de 14 diputados a 7. Y aquello que entendían en sus cálculos, en las elecciones forales y locales, que fueron en el 99, nosotros obtuvimos como PNV 330.000 o 340.000 votos como PNV -la participación fue inferior-, y ellos obtuvieron 270.000. Y ellos llegaron a escribir que el principio de hegemonía y liderazgo en el nacionalismo por primera vez se empezaba a disputar al PNV histórico, al viejo PNV. Y nosotros entendíamos que entraba dentro de la lógica. EH tuvo un aprecio electoral, básicamente por mucha de su gente, también otro tipo de gente que de la abstención se incorporó al voto EH en tiempo del alto el fuego. Entonces, qué pasa con aquello que abrazaban ellos como ilusionante, proyecto de futuro, etc., cuando ETA vuelve a las armas, y es verdad que EH tiene una posición allí clamorosamente insuficiente. EH no puede en la sociedad vasca y ante la sociedad vasca hablar de ETA como si ETA no existiera, porque ETA está presente en la sociedad vasca a través de sus atentados. Y estuvo presente también cuando tomó la decisión política

de fondo que era la de declarar el alto el fuego. Eso permitió una entrada y un impulso a EH, a HB. Ahora terminan un proceso llamado Batasuna que justo cojea y de qué manera por la territorialidad. Por aquello que ellos, sobretodo ETA, han querido imponer desde arriba: territorialidad desde arriba. Porque las reflexiones que vienen de Iparralde, si habéis leído alguna de las referencias de Abertzale en Batasuna o las que vienen precisamente de HB en Navarra no son precisamente reflexiones que apunten a esa territorialidad por encima y por imposición. EH tiene un desafío terrible. Políticamente hablando, si ETA no desaparece del escenario la Izquierda Abertzale no va tener recorrido político. Podrá figurar en política de una u otra manera como tener aquí o allá, presencia institucional puntual o intermitente. Pero no va a tener recorrido político. Porque ETA asume ese liderazgo político. Ayer hubo una definición para mí clarísima que ya la había escuchado hace tiempo, precisamente en Iparralde, cuando me preguntaban directamente: "¿qué piensan ustedes de la lucha armada?" Y dice un representante en Iparralde: "la política, la acción pública tiene que ser absolutamente transparente." Y las organizaciones clandestinas armadas, las que se rigen o dicen regirse por códigos militares no son organizaciones transparentes. Basan su campo de acción o de maniobrabilidad en la imposición. Y la política hay que hacerla con transparencia. Y si alguien cree en Euskadi que el asesinato político o el asesinato con intencionalidad política tiene rendimiento político, EH no puede pasar sin calificar. Y no estamos adentrándonos en terminología de condena o no condena.

Por eso nosotros estamos diciendo y hemos dicho que ni directa ni indirectamente gobernaremos con quienes no apuesten inequívoca y consecuentemente por vías políticas y democráticas. No estamos diciendo que haya que calificar un hecho que ha ocurrido en otros sitios sino en nuestra sociedad, en nuestro país.

El objetivo también ha sido un fracaso. Ya no tienen la llave. De acuerdo que en campaña decían unos "tenemos la llave", Izquierda Unida decía "nosotros somos la bisagra". Y yo dije: "pues nosotros debemos ser la puerta", porque si uno tiene la llave y otro tiene la bisagra nosotros debemos ser la puerta. Y le decíamos a Arnaldo Otegui: "os vais a equivocar". Y el mejor escenario político, también para la Izquierda Abertzale, es aquél que pasa por que no dependamos de vosotros en el Parlamento Vasco. Y así ha sido. Y así han pensado muchos ciudadanos de Euskadi. De ese techo inicial de 450.000 nosotros nos habíamos propuesto como objetivo: "vamos a por 500.000 votos, 30 escaños." Hemos obtenido 600.000. Sabemos de dónde nos

han venido, ya hemos hecho los estudios. Y no serán científicamente cerrados, pero de la Izquierda Abertzale han venido más de 80.000 y de la abstención y voto joven 70.000. De primer voto.

Bueno, eso supone una responsabilidad añadida, cómo gestionas. Porque el electorado nos ha dicho No a ETA, ha dicho Sí al nacionalismo, y ha dicho NO categórico a la estrategia de PP y PSOE. Porque ya han empezado la primeras guiñadas. Si alguien sigue en las traineras, cuando ves a un patrón que pega guiñadas dices que o ese ha perdido el rumbo o busca algo. Y se dice: "no, es que el Partido Socialista ya está practicando ya, el PNV tiene que reconocer su fracaso". Ahí va!, menos mal que hemos ganado! Dicen: tienen que reconocer su fracaso. Y entonces dicen: no van a dar la ciaboga. La ciaboga significa una doble maniobra, es ciar y bogar, y siempre al mando un patrón. ¿El Partido Socialista tiene patrón? ¿Tiene idea de lo que quiere? ¿Tiene acaso un modelo alternativo al del Partido Popular? No ya en orden a la pacificación y normalización que hayan cerrado un acuerdo a cal y canto. ¿Tiene un modelo alternativo de Estado? Dónde quedan las reflexiones de unos y otros. No, no, vamos a ver exactamente que es lo que dice el Partido Socialista Obrero Español. Que a los efectos es lo que vale. Ciar y bogar, ciaboga. Primero tomar la decisión y mientras unos cían, que es meter el remo en el agua el otro boga. Y ahí no se sabe ni quien cía ni quien boga. Y desde luego no hay una línea clara de por dónde van. Sí tienen clara la idea de compartir estrategia, además con cierto determinismo, con el Partido Popular. Porque curiosamente los dos partidos reconocen, cuando se sinceran, por lo menos algunos de los asesores que tienen, que en un 65% o 70% de las políticas que tienen diseñadas para todo el Estado, el hecho vasco les condiciona en ese porcentaje.

El diseño sobre el hecho vasco, cómo presentan la solución o el modelo de práctica política sobre el hecho vasco y la pacificación, está condicionando un 65% las políticas de PP y PSOE. Por eso cierra Zapatero como cierra el acuerdo con el PP. ¿Qué necesidad tenían de cerrar ese acuerdo? Que dicen que es contra ETA pero es contra el nacionalismo, contra el nacionalismo vasco democrático. Y ahora dicen que el Partido Socialista ha propuesto la iniciativa de desalojo de alcaldías de HB. Bueno, que como el Partido Socialista ha roto amarras con el PP, no, no, es una medida absolutamente coherente con el acuerdo que tienen suscrito. ¡Si tenían pensado echarnos a nosotros, cómo no van a echar a otros! Y están creando el ambiente. Y desgraciadamente vamos a tener atentados de ETA. Y es posible que

en ese ámbito municipal. Pues está servida la propuesta y no estoy haciendo yo de guionista. Tampoco tenemos la bola.

¿Qué van a proponer el Partido Popular y el Partido Socialista ante el siguiente atentado de ETA? ¿Alguna medida extraordinaria? Ya sabemos, en el nivel político hay que derribar, hay que quitar, hay que sacar de las alcaldías a HB de dónde esté. Esa va a ser la terapia política que nos van a proponer. Cuando saben que es una estrategia de pasado, fracasada, y que lejos de acercarte a la solución te aleja de la solución, busca crispación. Pero, ¿qué tiene de ventaja? Que ya coloca a alguien en la responsabilidad, a un tercero, en este caso al nacionalismo democrático.

Luego, mientras tengan ese acuerdo, que al parecer creen en él, pues seguirán supongo, no sé si con la misma insistencia, pero en la misma línea de trabajo. Veremos exactamente cómo se desarrolla en el Parlamento.

Por lo tanto, lo de la gobernabilidad ya veremos cómo se resuelve. Ese no va a ser el mayor problema. El problema va a ser políticamente cómo administrar y cómo hacer que todas las formaciones políticas se muevan, empezando por practicar movimiento el propio Gobierno, los dos partidos del Gobierno, PNV y EA, si somos al final los dos en el Gobierno. La sociedad vasca nos ha dado un mandato y tenemos una misión. Yo creo que hay que empezar a enfocar determinadas cuestiones. Porque a nosotros no solamente nos han llamado y hemos sentido el triunfo por parte del nacionalismo catalán o gallego o valenciano, que han llamado, ha llamado también mucho español alengrándose del triunfo del PNV desde su condición de demócratas. Porque decían que ya era hora que alguien pudiera parar a esa máquina que liderara o dirige el Partido Popular y con ese seguidismo acrítico del Partido Socialista, que estaba llevando a la democracia española donde la estaba llevando. Y hay testimonios de gente cualificada, algunos incluso se han atrevido a escribir, con el riesgo que supone eso, por lo menos escribir desde Madrid.

Bueno, si todo eso está planteado de esa manera, por dónde vamos a caminar nosotros. ¿Cuál debe ser el planteamiento? Cuando el Lehendakari dice derechos humanos decimos diálogo, ¿diálogo para qué? Hablamos de que si la paz tiene precio o no tiene precio. En unas jornadas en Euskadi, cuando hablaba de la definición de la paz decía que "quien dice buscar la justicia plena no busca la paz."

La paz tiene precio. La paz es la consecuencia de un equilibrio, y de equilibrios progresivos -definición de Ben Ami, que algo sabe. No vamos a comparar, porque claro nosotros intentamos comparar y después Aznar le da consejos a Arafat. Pero bueno, nosotros no comparamos. Va a Jerusalén y allí habla del derecho de autodeterminación del pueblo palestino; habla con Blair y hablan del derecho de autodeterminación del pueblo irlandés. Bueno, al parecer se puede hablar de todo en todas partes siempre que haya un océano de por medio o no sé qué. Pero el problema que tienes cerca, ese no merece la menor atención. Como decía ayer un portavoz del Partido Popular, en Euskadi hay un problema de terrorismo, de violencia organizada, no hay un problema político. Pues tenemos que empezar por lo básico. Y va siendo hora de decir categóricamente que la expresión política de ese conflicto vasco no resuelto, la expresión política no es ETA, la expresión política es el nacionalismo. Es el nacionalismo y no data de hace 41 años, 42 años, que es cuando surge ETA, en 1959.

Y un Estado que tiene un conflicto no resuelto con o sin expresión armada desde 1839 tiene que tener altura de miras y perspectiva para abordar desde la fortaleza democrática, pero fortaleza democrática en el buen sentido, de intentar resolver los temas, no desde esa rigidez que aplica de una manera tan de soberbia. ¡Entrar en la cuestión! Tiene que reconocer usted que tiene un problema que resolver. Y somos nacionalistas y somos demócratas. Antes de que surgiera en este país Alianza Popular, el Partido Popular, antes que existiera Franco estaba el nacionalismo vasco! ¿Y el nacionalismo vasco por qué surge? Es la respuesta directa que en aquel momento da Sabino Arana a una situación de crisis de identidad, como consecuencia de una guerra que se pierde -que había motivación dinástica, etc., pero se pierde, efectivamente-, y se les despoja de todos los territorios, de todos los derechos que tenían. No nos vamos a remontar a 1812, a la Constitución de Cádiz. Pero ahí es donde aparece por primera vez el "sin perjuicio" de la Constitución Española. Y no vamos a ir a esos antecedentes históricos -que también nos asisten-, sino que tiene usted una formulación política llamada nacionalismo vasco democrático que quiere liderar un proyecto para la sociedad vasca, un proyecto que goza de la mayoría de la sociedad y que quiere articular un estatus nuevo de relación con el Estado. ¿Va usted a negociar? ¿Sí o no? Cometería un error el nacionalismo vasco si pensara que el tema del denominado conflicto vasco lo van a resolver ETA y el Estado español en no sé que mesa.

Esa es una condición, un paso necesario, suficiente, imprescindible, como se quiera denominar. Entre ETA y el Estado español ha habido intentos en el pasado de la mano del Partido Socialista, y actualmente con el PP. En Argel, en Zurich. Y la última vez hubo una escaramuza con los hombres del Presidente. No ha habido ni relación ni nada, pero ha tenido unas consecuencias, por lo menos, no deseadas por nadie cuando ETA retorna de nuevo a la acción armada. ¿Pero va a sentarse usted con el nacionalismo?, porque el PNV quiere hablar con el señor Aznar! ¿Qué es eso de que no podemos sentarnos en torno a una mesa? ¿Es que no va a admitir el substrato democrático del proyecto nacionalista vasco? ¿No es democrático el proyecto del Partido Nacionalista Vasco? Otra cosa es que usted no esté de acuerdo.

¿El Partido Socialista quiere hablar con nosotros? ¡No le vamos a pedir que rompa con el PP para hablar con nosotros! Ni le vamos a pedir al Partido Popular que rompa con el Partido Socialista. Allá ellos con su acuerdo. Como si lo enmarcan y lo cuelgan en el mejor de sus despachos. Vamos a entrar al tema, sí o no.

Repito, la expresión política del conflicto es el nacionalismo. ETA por supuesto. Y si se quiere, como prioridad el problema de convivencia, de falta de paz, de vulneración de derechos humanos, abordemos también la cuestión. Pero admita usted que hay una motivación política, lo demás está negando la realidad. Y si el problema de desenfoque es de esa magnitud, ¿qué van a pensar los españoles que a diario reciben los mensajes que reciben, en la forma y la dirección que reciben sobre los vascos? Están agotando a los españoles. ¡No hay derecho! Lo decimos con absoluta sinceridad. Porque los españoles dicen: "¿pero qué es esto?, que nos habían planteado que los echábamos. Que estos eran cómplices de ETA." Y a las 48 horas algunos periodistas dicen: "¡pues que les den la independencia!" Pero bueno, ¿de qué van? O, ¿cuál es el planteamiento de fondo? ¡No se puede agotar así a la ciudadanía! ¿Es que la ciudadanía española va a concluir que hay 604.222 violentos que han votado el nacionalismo democrático, que han dicho no a ETA y que han dicho no al PP y al PSOE y a su estrategia, que eso es lo que han dicho los vascos mayoritariamente y que ha abierto un camino clarísimamente entre los dos polos para marcar un ritmo de solución. ¿Qué nueva mentira van a contar a los españoles? Porque a los vascos lo habrán intentado pero les ha salido mal la jugada. Y cuando los números no cuadran es porque las estrategias no han sido correctas y , sobretodo, no han sido sinceras.

Por eso, a futuro, en el tercer estadio o paso yo creo que el Gobierno Vasco tiene una misión muy importante, y sobre todo el Lehendakari, de liderazgo ante la sociedad vasca. Hay que concretar los tres principios. ¿Qué significa sí a los derechos humanos, derechos fundamentales de todas las personas? ¿Cómo se concreta? Porque vulneración de derechos existe; existe en estos momentos. Esta mañana, cuando uno está en el balcón de su casa y escucha el bombazo -porque lo hemos escuchado, desde luego todo el Antiguo y medio Donosti- y ves lo que ha sido la consecuencia, tienes una doble sensación, por un lado de decir que ya está de nuevo, y después, de alguna forma, el alivio de que no ha habido ningún muerto. Tenemos que salir de esa espiral. No depende de nosotros. Eso ETA lo tiene que decidir, porque contra ETA se ha actuado de mil maneras y no todas democráticas y ETA sigue. Si en ETA no hay valentía e inteligencia suficiente para dejar de matar y dejar de hacer lo que están haciendo, desde luego no solamente van a quedar como una organización integrista y fanática, sino que van a arrastrar en su desprestigio a toda la izquierda abertzale y a la expresión política que es HB y ahora Batasuna.

Pero este proceso de maduración se tiene que producir ahí. Y hemos dicho mil veces que a la izquierda abertzale no se la va a sacar de donde está, al igual que no necesitan de nadie, que son autosuficientes. Pero de donde está, en esa combinada estrategia político-militar no le va a sacar ni ETA ni el PNV, va a tener que salir ella. Si es por lo menos una izquierda abertzale consecuente.

Bueno, eso por un lado. Modificación de posiciones. Cada cual tendrá que valorar y madurar. Diálogo. Lo que no vamos a formular es que vamos a constituir una mesa. El Lehendakari no va a llamar: "oye, el mes que viene venid todos". No. Eso no se va a producir. El diálogo exige mucho trabajo de cocina o de precocina. Y después qué entiende cada cual por diálogo. Lo del diálogo, cuando todo está instalado en el monólogo, de diálogo hay poca cosa. Dialogar significa arriesgar. Dialogar significa entrar en los argumentos del otro. Que siempre hay algún punto de apoyo, algún punto que puedes dejar para el día siguiente y continuar dialogando. Y si te quedas en algún impas, ahí quedará algo que se ha dicho o que puede sugerir un nuevo estadio de relación o de confianza de relación o de posterior relación. Bueno, todo eso hay que articularlo. Una mesa, constituir mesa por constituir mesa, eso no sirve para nada.

l el tercer principio, respeto, ¿cómo se articula? ¿Qué mecanismos existen de respeto a la voluntad de la ciudadanía vasca? Respeto en suma, tal y como decimos en el programa, a que la sociedad vasca sea consultada.

Esa es la artesanía política que el Lehendakari va tener que liderar. El Lehendakari, el Gobierno vasco, y los partidos que apostando por esos principios hemos obtenido el respaldo mayoritario de la sociedad. Y también esa alta responsabilidad. Yo creo que eso es lo que en este tercer momento tenemos en juego y el Lehendakari el día 11 de Julio esbozará lo que ya van a ser las concreciones de sus tres principios. Concreciones básicas de cuáles van a ser los elementos y los valores que van a guiar la acción de gobierno en esas materias específicas.

Ahí ha residido la clave del triunfo. Se ha sintonizado. Nosotros veíamos que la sociedad vasca latía, que quería decir algo, que quería decir algo y cada vez que convocabas una manifestación iba abiertamente. Pero cuando se está diciendo y apelando "venga, una manifestación por la unidad de los demócratas..." Unidad de los demócratas y después de haber condenado un atentado con toda la firmeza y vehemencia si al momento siguiente me estás diciendo que soy cómplice, no sé de que unidad estamos hablando y de qué demócratas estamos hablando. Pero claro, cómo se formulan, cómo se ha querido tejer toda una red de frases hechas manipuladas, recortadas, para crear a modo de píldora de comunicación una especie de droga que te dan, y te dicen pues tienes que pensar de esta manera, pues bueno ante eso la sociedad vasca reacciona. Afortunadamente. Y ha demostrado que en términos políticos sabe ser David. Pero lo de David y Goliat se recuerda porque David tumbó una vez a Goliat, porque todas las demás ha tumbado Goliat a David y esas no se han escrito. Y en 170 años el Estado, yo por lo menos soy de los convencidos de que el Estado si no le ganas en términos políticos, el Estado nunca pierda. Y el conflicto, mientras permanezca, con o sin expresión armada, el Estado siempre gana.

Y el nacionalismo democrático vasco, somos 3 millones de vascos en los siete territorios, 20.800 kilómetros cuadrados, creemos que con derecho a propiedad, derecho a solar y a construir algo y no vivir como realquilados en Europa. Realquilados de un Estado que creemos que ha perdido mucho del sentido que históricamente tuvieron. Basta ver en este momento la discusión de modelos que tenemos en Europa. ¿A qué modelo se ha pegado Aznar? Ni siquiera ha ido pues

cuando ha hablado con Schröder, o con quien sea de los alemanes, ni siquiera se acerca a un modelo federal en el que puedes tener las dos Cámaras, una de elección directa para un gobierno europeo y otra Cámara que refleje y recoja el sentir y representación de pueblos o naciones o de realidades íntimas que son incluso anteriores o vivenciales, anteriores a los propios estados. Ni siquiera eso. Se acoge al modelo Jospin, a la yuxtaposición de naciones-estado, modelo jacobino de arriba abajo. ¡Y ese es el modelo! ¡Y ni siquiera en términos políticos en el Estado español se ha abierto un debate!

Ni el Partido Socialista, que es quien con mayor fuerza y perspectiva podía plantear un modelo alternativo de Estado, modelo organizativo, no lo está haciendo. Y desde luego a corto plazo no parece que lo vaya a hacer. Lo que no sabemos exactamente es en qué se van a distinguir el PP y el PSOE en unas elecciones generales, porque parecen clonados. Y lo único que les diferenciaba era el submarino y ha desaparecido. No sabemos exactamente en qué se van a distinguir. Pero eso es lo que hay. Y la gente, que os voy a decir, muy contenta en las elecciones.

Todavía no hemos tenido la oportunidad de celebrarlo pero yo creo que a partir del 14 de julio, que es cuando el Lehendakari va a jurar su cargo en Gernica, pues por lo menos los nacionalistas PNV y EA, cada cual tendremos nuestro grupo parlamentario pero vamos a ser una coalición. Y los 33 fijos hasta el final de la legislatura. Y yo creo que la chispa que seamos capaces de sacar a ese 33, que es un buen motor, un gran motor, porque detrás está la inmensa mayoría de la sociedad vasca, que es a la que nos debemos y no debemos defraudar. Yo estoy convencido que con el Lehendakari y con los dos partidos, y con mucha sociedad civil organizada detrás, que ha despertado y ha dado un paso al frente, vamos a sacar al país adelante y a por todas.

Y después os tocará a vosotros. Y a los gallegos previamente. Y ojalá el Partido Popular se lleve el segundo tortazo en seis meses. Porque sería bueno no solamente para los nacionalistas gallegos, sería bueno para los demócratas españoles.

Eskerrikasko